

Agosto 3

640-609 a.C. Gobierno de Josías en Judá

Josías comienza su reinado

2 R. 22.1

1 Cuando Josías comenzó a reinar tenía ocho años de edad, y reinó en Jerusalén treinta y un años. El nombre de su madre era Jedida, hija de Adaía, de Boscát.

2 Cr. 34.1

1 Tenía Josías ocho años cuando comenzó a reinar, y treinta y un años reinó en Jerusalén.

630 a.C. Comienzo del ministerio profético de Sofonías

Contexto histórico del profeta Sofonías

Sof. 1.1

1 Palabra que Jehová dirigió a Sofonías hijo de Cusi hijo de Gedalías, hijo de Amarías, hijo de Ezequías, en días de Josías hijo de Amón, rey de Judá:

El día de la ira de Jehová

Sof. 1.2-2.3

2 «Destruiré por completo todas las cosas
de sobre la faz de la tierra,
dice Jehová.

3 Destruiré hombres y bestias,
destruiré las aves del cielo
y los peces del mar,
haré perecer a los malvados,
y extirparé a los hombres
de sobre la faz de la tierra,
dice Jehová.

4 »Extenderé mi mano contra Judá
y contra todos los habitantes de Jerusalén.
Exterminaré de este lugar
los restos de Baal
y el nombre de los ministros idólatras
junto con sus sacerdotes.

5 Exterminaré a los que sobre los terrados se postran
ante el ejército del cielo,
a los que se postran jurando por Jehová
y jurando por Milcom,

6 a los que se apartan de Jehová,
a los que no buscaron a Jehová ni lo consultaron.

7 »Calla en la presencia de Jehová, el Señor,
porque el día de Jehová está cercano,

porque Jehová ha preparado un sacrificio
y ha consagrado a sus convidados.

8 »En el día del sacrificio de Jehová
castigaré a los príncipes,
a los hijos del rey
y a todos los que visten como extranjeros.

9 Asimismo castigaré en aquel día
a todos los que saltan la puerta
y a los que llenan las casas de sus señores
de robo y de engaño.

10 »Así dice Jehová:
Habrá en aquel día voz de clamor
desde la puerta del Pescado,
aullido desde la segunda puerta
y gran quebrantamiento desde los collados.

11 Aullad, habitantes de Mactes,
porque todo el pueblo mercader ha sido destruido;
extirpados han sido todos los que trafican con dinero.

12 »Acontecerá en aquel tiempo
que yo escudriñaré a Jerusalén con linterna
y castigaré a los hombres
que reposan tranquilos como el vino asentado,
los cuales dicen en su corazón:
“Jehová ni hará bien ni hará mal”.

13 Por tanto, serán saqueados sus bienes
y sus casas asoladas;
edificarán casas, mas no las habitarán,
plantarán viñas, mas no beberán de su vino.

14 »¡Cercano está el día grande de Jehová!
¡Cercano, muy próximo!
Amargo será el clamor del día de Jehová;
hasta el valiente allí gritará.

15 Día de ira aquel día,
día de angustia y de aprieto,
día de alboroto y de asolamiento,
día de tiniebla y de oscuridad,
día de nublado y de entenebrecimiento,

16 día de trompeta y de alarido
sobre las ciudades fortificadas
y sobre las altas torres.

17 Llenaré de tribulación a los hombres,
y ellos andarán como ciegos,
porque pecaron contra Jehová.
Su sangre será derramada como polvo
y su carne como estiércol.

18 »Ni su plata ni su oro podrán librarlos
en el día de la ira de Jehová,
pues toda la tierra será consumida
con el fuego de su celo,

porque él exterminará repentinamente a todos los habitantes de la tierra».

1 «Congregaos y meditad,
nación sin pudor,
2 antes que tenga efecto el decreto
y el día se pase como el tamo;
antes que venga sobre vosotros
el furor de la ira de Jehová;
antes que el día de la ira de Jehová
venga sobre vosotros.

3 Buscad a Jehová
todos los humildes de la tierra,
los que pusisteis por obra su juicio;
buscad justicia, buscad mansedumbre;
quizá seréis guardados
en el día del enojo de Jehová.

El castigo que recibirán las naciones

Sof. 2.4-15

4 »Porque Gaza será desamparada
y Ascalón asolada;
saquearán a Asdod en pleno día
y Ecrón será desarraigada.
5 ¡Ay de los que moran en la costa del mar,
del pueblo de los cereteos!
Jehová ha pronunciado esta palabra contra vosotros:
¡Canaán, tierra de filisteos,
te haré destruir hasta dejarte sin morador!
6 La costa del mar
se convertirá en praderas para pastores,
en corrales de ovejas.
7 Será aquel lugar
para el resto de la casa de Judá;
allí apacentarán.
En las casas de Ascalón dormirán de noche,
porque Jehová, su Dios, los visitará
y levantará su cautiverio.
8 »He oído los insultos de Moab
y las ofensas con que los hijos de Amón
deshonraron a mi pueblo
y se engrandecieron sobre su territorio.
9 Por tanto, vivo yo,
dice Jehová de los ejércitos,
Dios de Israel,
que Moab quedará como Sodoma,
y los hijos de Amón como Gomorra:
serán un campo de ortigas,

una mina de sal,
un lugar desolado para siempre.
El resto de mi pueblo los saqueará
y el resto de mi pueblo los heredará.
10 »Esto les vendrá por su soberbia,
porque afrentaron al pueblo de Jehová de los ejércitos
y se engrandecieron contra él.
11 Terrible será Jehová con ellos,
porque destruirá a todos los dioses de la tierra,
y se inclinarán ante él, desde sus lugares,
todas las costas de la tierra.
12 También vosotros, los de Etiopía,
seréis muertos con mi espada.
13 Luego extenderá su mano contra el norte
y destruirá a Asiria,
y convertirá a Nínive en un lugar desolado,
árido como un desierto.
14 Rebaños de ganado se echarán en ella,
y todas las bestias del campo;
el pelícano y el erizo
dormirán en sus dinteles,
su voz resonará en las ventanas;
habrá desolación en las puertas,
porque su artesonado de cedro quedará al descubierto.
15 Esta es la ciudad alegre
que estaba confiada,
la que decía en su corazón:
“Yo, y nadie más”.
¡Cómo fue asolada,
hecha guarida de fieras!
Todos los que pasen junto a ella
se burlarán y sacudirán la mano».

Pecado y redención de Jerusalén

Sof. 3.1-8

1 «¡Ay de la ciudad rebelde,
contaminada y opresora!
2 »No escuchó la voz
ni recibió la corrección;
no confió en Jehová
ni se acercó a su Dios.
3 Sus príncipes son, en medio de ella,
leones rugientes;
sus jueces, lobos nocturnos
que no dejan ni un hueso para la mañana.
4 Sus profetas son altaneros,
hombres fraudulentos;
sus sacerdotes contaminaron el santuario,

falsearon la Ley.

5 Jehová es justo en medio de ella,
no cometerá iniquidad;
cada mañana, al despuntar el día,
emite sin falta su juicio;
pero el perverso
no conoce la vergüenza.

6 »Hice destruir naciones,
sus habitaciones están asoladas;
he dejado desiertas sus calles
hasta no quedar quien pase.
Sus ciudades han quedado desoladas,
no ha quedado ni un hombre ni un habitante.

7 Me decía: “Ciertamente me temerá,
recibirá corrección
y no será destruida su morada
cuando yo la visite”.

Mas ellos se apresuraron a corromper
todos sus hechos.

8 Por tanto, esperadme, dice Jehová,
hasta el día en que me levante para juzgaros,
porque mi determinación es reunir las naciones,
juntar los reinos
para derramar sobre ellos mi enojo,
todo el ardor de mi ira,
hasta que el fuego de mi celo
consuma toda la tierra.

Promesas de salvación

Sof. 3.9-13

9 »En aquel tiempo devolveré yo a los pueblos
pureza de labios,
para que todos invoquen el nombre de Jehová,
para que le sirvan de común consentimiento.

10 De la región más allá de los ríos de Etiopía
me suplicarán;
la hija de mis esparcidos
traerá mi ofrenda.

11 En aquel día no serás avergonzada
por ninguna de las obras
con que te rebelaste contra mí,
porque entonces quitaré
de en medio de ti
a los que se alegran en tu soberbia,
y nunca más te ensoberbecerás
en mi santo monte.

12 Y dejaré en medio de ti
un pueblo humilde y pobre,

el cual confiará en el nombre de Jehová.
13 El resto de Israel
no hará injusticia
ni dirá mentira,
ni en boca de ellos se hallará lengua engañosa,
porque ellos serán apacentados y reposarán,
y no habrá quien los atemorice.

Canto de alegría por Jerusalén

Sof. 3.14-17

14 »¡Canta, hija de Sión!
¡Da voces de júbilo, Israel!
¡Gózate y regocíjate de todo corazón, hija de Jerusalén!
15 Jehová ha retirado su juicio contra ti;
ha echado fuera a tus enemigos.
Jehová es Rey de Israel en medio de ti;
no temerás ya ningún mal.
16 En aquel tiempo se dirá a Jerusalén:
“¡No temas, Sión,
que no se debiliten tus manos!”.
17 Jehová está en medio de ti;
¡él es poderoso y te salvará!
Se gozará por ti con alegría,
callará de amor,
se regocijará por ti con cánticos.

El regreso de los desterrados

Sof. 3.18-20

18 »Como en día de fiesta
apartaré de ti la desgracia;
te libraré del oprobio que pesa sobre ti.
19 En aquel tiempo yo apremiaré
a todos tus opresores;
salvaré a la oveja que cojea
y recogeré a la descarriada.
Cambiaré su vergüenza en alabanza y renombre
en toda la tierra.
20 En aquel tiempo yo os traeré;
en aquel tiempo os reuniré,
y os daré renombre y fama
entre todos los pueblos de la tierra,
cuando levante vuestro cautiverio
ante vuestros propios ojos,
dice Jehová».

Josías fue un rey piadoso

2 R. 22.2

2 Hizo lo recto ante los ojos de Jehová y anduvo en todo el camino de David, su padre, sin apartarse a derecha ni a izquierda.

2 Cr. 34.2

2 Hizo lo recto ante los ojos de Jehová y anduvo en los caminos de David, su padre, sin apartarse a la derecha ni a la izquierda.

627 a.C. Comienza el ministerio profético de Jeremías

Contexto histórico del profeta Jeremías

Jr. 1.1-3

1 Las palabras de Jeremías hijo de Hilcías, de los sacerdotes que residieron en Anatot, en tierra de Benjamín. 2 Palabra de Jehová que le vino en los días de Josías hijo de Amón, rey de Judá, en el año decimotercero de su reinado. 3 Le vino también en días de Joacim hijo de Josías, rey de Judá, hasta el fin del año undécimo de Sedequías hijo de Josías, rey de Judá, hasta la deportación de Jerusalén en el mes quinto.

Llamamiento y misión de Jeremías

Jr. 1.4-19

4 Vino, pues, palabra de Jehová a mí, diciendo:

5 «Antes que te formara en el vientre, te conocí,
y antes que nacieras, te santifiqué,
te di por profeta a las naciones».

6 Yo dije:

«¡Ah, ah, Señor Jehová! ¡Yo no sé hablar, porque soy un muchacho!».

7 Me dijo Jehová:

«No digas: “Soy un muchacho”,
porque a todo lo que te envíe irás,
y dirás todo lo que te mande.

8 No temas delante de ellos,
porque contigo estoy para librarte,
dice Jehová».

9 Extendió Jehová su mano y tocó mi boca, y me dijo Jehová:

«He puesto mis palabras en tu boca.

10 Mira que te he puesto en este día
sobre naciones y sobre reinos,
para arrancar y destruir,
para arruinar y derribar,
para edificar y plantar».

11 La palabra de Jehová vino a mí, diciendo: «¿Qué ves tú, Jeremías?». Yo respondí: «Veo una vara de almendro». 12 Me dijo Jehová: «Bien has visto, porque yo vigilo sobre mi palabra para ponerla por obra».

13 Vino a mí la palabra de Jehová por segunda vez, diciendo: «¿Qué ves tú?». Yo dije: «Veo una olla hirviendo, que se vierte desde el norte».

14 Me dijo Jehová:

«Del norte se soltará el mal
sobre todos los moradores de esta tierra.

15 Porque yo convoco
a todas las familias de los reinos del norte,
dice Jehová;

vendrán, y pondrá cada uno su campamento
a la entrada de las puertas de Jerusalén,
junto a todos sus muros en derredor
y contra todas las ciudades de Judá.

16 A causa de toda su maldad,
preferiré mis juicios
contra los que me abandonaron e incensaron
a dioses extraños, y la obra de sus manos adoraron.

17 Tú, pues, ciñe tu cintura,
levántate y háblales todo cuanto te mande.
No te amedrentes delante de ellos,
para que yo no te amedrente en su presencia.

18 Porque yo te he puesto en este día
como ciudad fortificada,
como columna de hierro
y como muro de bronce contra toda esta tierra,
contra los reyes de Judá, sus príncipes,
sus sacerdotes y el pueblo de la tierra.

19 Pelearán contra ti, pero no te vencerán,
porque yo estoy contigo, dice Jehová, para librarte».